

LA FRONTERA TERRESTRE NAZARÍ EN LA CARTOGRAFÍA MEDIEVAL

CARLOS GOZALBES CRAVIOTO

Los extraordinarios avances en la geografía cartográfica logrados en la Edad Antigua por el geógrafo griego Ptolomeo, con el cálculo aproximado de las distancias en latitudes y longitudes, sufrieron un gran retroceso durante la Edad Media. Durante varios siglos de la Alta Edad Media, los mapas-mundi, volvieron hacia una representación geográfica de poco detalle, sin intentar reflejar la realidad. El único fin de estos mapas era la ilustración de la geografía bíblica y estaban basados en los prejuicios religiosos que impregnaban en esta época todo el desarrollo científico y cultural.

Tras esta etapa negativa, en el siglo XIII, aparece el portulano, que es una nueva forma de cartografía que rompe con la tradición anterior y que, aún sin basarse en los principios ptolomáicos, los supera y los perfecciona¹.

¹ Sobre la técnica de los portulanos y sus principales diferencias con los mapas ptolomáicos y medievales, véase entre otros trabajos: Yoro K. FALL: «Les cartes à rumb et leur utilisation au XIV et au XV siècles». *Studia*, núm. 47. Lisboa, 1987. págs. 23-39. Antonio BLÁZQUEZ: «La cartografía española en la Edad Media». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica Española*. Madrid, 1906. Gonzalo de REPARAZ: *Catalunya a les mars*. Barcelona, 1931. A. CLOS-ARCEDUC: «L'enigme des portulans. Etude sur la projection et le mode de construction des cartes à rumb du XIV et XV siècles». *Bulletin de la Société Géographique*. LXIX. Paris, 1956, págs. 215-231. A. TEIXEIRA DA MOTA: «L'art de

Con la aparición del Renacimiento, resurgen de nuevo los mapas ptolomáicos, que son copiados y difundidos extraordinariamente por la imprenta, conviviendo y compitiendo con los mapas-portulanos.

La geografía ptolomáica científica pero ya arcaica, ganó terreno en los despachos y en la naciente erudición humanística pero no en la práctica de la navegación y el comercio, en donde la geografía del portulano, mucho más empírica, real, actual y de detalle, ganaba la batalla definitiva.

La aparición repentina de los portulanos, es un misterio no desvelado. Como indicaba Gonzalo de Reparaz: «es imposible seguir la etapa de la larga evolución que representa el alto grado de perfección con que aparecen incluso los más remotos de ellos (portulanos) que poseemos»².

El primer portulano conocido, la Carta Pisana de 1296-1300, nos muestra una perfección que supone la existencia de una cartografía previa que hoy día no conocemos y es por ello, por lo que todavía se discute respecto a su posible origen mallorquín, tesis apoyada por la mayoría de los autores como Gonzalo Reparaz, Sureda Blanes, M. Destombes, Caraci, Nordenskiöld, Yoro K. Fall, Rey Pastor, Laguarda Trias, Winter y Cerezo Martínez³. El origen italiano es defendido por Kretschmer, Magnaghi, Fisher, Monique de la Roncière y Michel Mollat⁴. El ori-

naviguer en Méditerranée au XIII au XVII siècles et la création de la navigation astronomique dans les océans». *Actes du II Colloque d'Histoire maritime*. París, 1958, págs. 127-156.

² Gonzalo de REPARAZ: *España. La Tierra, el Hombre, el Arte*. T.I. Barcelona, 1943, pág. 47.

³ Gonzalo de REPARAZ: «Els mapes catalans de la Bibliothèque Nationale de París». *Estudis Universitaris Catalans*. Vol. XIII. Barcelona, 1928, págs. 218-234. *Catalunya a les mars*. Barcelona, 1930. J. SUREDA BLANES: «Ramon Llull i l'origen de la cartografia mallorquina». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXVIII. Madrid, 1979, págs. 135-139. Marcial DESTOMBES: *Mappe-Monde. A.p. 1200-1500*. Amsterdam, 1964. G. CARACI: «Italiani e catalani nelle primitiva cartografia náutica medievale». *Universita degli studi di Roma. Memoria Geografica*. Vol. VI. Serie III. Roma (s.f.). A. E. NORDENSKIÖLD: *Peryplus an essay on the early history of charts and sailing-direction*. Stockholm, 1879. Yoro K. FALL: *L'Afrique à la naissance de la cartographie moderne. Les cartes majorquines XIV-XV siècles*. París, 1982. J. REY PASTOR y E. GARCÍA CAMARERO: *La cartografia mallorquina*. Madrid, 1960. LAGUARDA TRIAS, Rolando: *La aportación científica de mallorquines y portugueses a la cartografía náutica en los siglos XIV al XVI*. Madrid, 1964. H. WINTER: «The true position of H. Wagner in the controversy of the compass charts». *Imago Mundi*. 5. 1938, págs. 21-36. Ricardo CEREZO MARTINEZ: *La cartografía náutica española en los siglos XIV-XV y XVI*. Madrid, 1994.

⁴ Konrad KRETSCHMER: *Die italischen portolane des Mittelalters*. Hildesheim, 1962. Alberto MAGNAGHI: «Sulle origine del portolano normale nel Medio Evo e della cartografie dell'Europa Occidentale». *Memoriae Geographiche*, núm. 8. Sup. *Rivista Geográfica Italiana*. Firenze, 1909. Theobald FISCHER: *Sammlung mittelalterlicher welt-und seekanten italienischen ursprungs and aus italienischen bibliotheken und archiven*. Venediq, 1866. Monique DE LA RONCIÈRE, y Michel MOLLAT DE JOURDIN: *Les portulans: cartes marines des XIII au XVI siècles*. París, 1984.

gen hispano-musulmán lo defiende sobre todo Vernet Ginés⁵. Como de origen portugués los dan Cortesao, Fontoura da Costa y Teixeira da Mota⁶ e incluso el origen extramediterráneo, es defendido por Kelley⁷.

La técnica del portulano, en esencia «consistía en inscribir los nombres de los puertos en rojo o negro según su importancia, teniendo en cuenta las distancias reales conocidas, sobre una red de líneas divergentes que seguían la dirección de los vientos y los puntos cardinales, en circunferencias tangentes entre sí y divididas en áreas de vientos»⁸. De esta forma, el rumbo entre dos puntos, siempre tenía próxima alguna de las rectas de forma paralela. Además, los topónimos costeros son muy numerosos, sucediéndose con una media de 15 a 20 kilómetros de distancia entre ellos.

En todas las cartas se producía un error sistemático de unos 9 grados en las latitudes, ya que el Norte geográfico no coincide con el magnético y los métodos relativos para el cálculo de las distancias, hacía que éstas tampoco fueran exactas. Sólo se lograba una gran precisión en el cálculo de las grandes distancias.

Estas cartas náuticas, constituyeron un elemento indispensable en todos los barcos e influyeron notablemente en el desarrollo del comercio, tanto mediterráneo como atlántico a partir del siglo XIV. Los portulanos llegaron a ser no sólo un elemento necesario, sino también obligado en todas las naves aragonesas. Ya en 1359, Pedro IV de Aragón ordenó que todas las naves de la corona, llevaran al menos dos cartas náuticas⁹. Gracias a su proliferación y a que algunas de estas cartas sólo estaban destinadas a las bibliotecas y despachos, contamos hoy día con

⁵ Juan VERNET GINÉS: «La cartografía náutica tiene un origen hispano-árabe». *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, núm. 1. Madrid, 1953, págs. 66-91; «Influencias musulmanas en el origen de la cartografía náutica». *Boletín de la Real Sociedad de Geografía*, núm. 89. Madrid, 1953, págs. 3-30; *Cartografía e imagen de la España Medieval. Historia de la cartografía española*. Madrid, 1982, págs. 9-20 y «Carta Maghrebina». *Boletín de la Real Academia de la Historia*. CXLII.2. Madrid, 1953, págs. 495-533.

⁶ A. Fontoura da COSTA: «Ciencia náutica y ciencia portuguesa. Cartografía e cartógrafos». *Congresso do Mundo Português*. III. Lisboa, 1940, págs. 530-577. Armando CORTESAO: *Cartografía e cartógrafos dos séculos XV-XVI*. T. I y II. Lisboa, 1935. A. CORTESAO y TEIXEIRA DA MOTA: *Monumenta Cartografica Portuguesa*. T. I-VI. Lisboa, 1960, y *A Cartografía portuguesa e a construção da imagem do Mundo*. Lisboa (sin autor ni fecha).

⁷ Jr. J. E. KELLEY: «Nom mediterranean influences that shapped the Atlantic in the early portolan charts». *VII International Conference on the History of Cartographi*. Washington, 1977.

⁸ Michel MOLLAT DU JOURDAN: *Europa y el Mar*. Barcelona, 1992, pág. 47.

⁹ Rodolfo NÚÑEZ DE LAS CUEVAS: «Historia de la cartografía española». *La cartografía de la Península Iberica i la seva extensió al continent Americá*. Barcelona, 1992, pág. 163.

algunas muestras, pues su uso práctico y necesario, provocaba su constante deterioro y desaparición.

Existían talleres y centros de producción en Mallorca, Sicilia, Venecia, Génova y en menor cuantía, en otras ciudades de Europa Occidental, en las que las familias se transmitían el oficio. A su vez, la demanda era tan grande que para aumentar la producción se tenían aprendices, con lo que se crearon verdaderas escuelas de cartografía. Los Valseca y Viladestes en Mallorca y los Pizzigani en Italia, son ejemplos de varias generaciones de una misma familia dedicadas a la realización de portulanos.

Los datos que nos pueden aportar estos documentos medievales, no han sido utilizados hasta el presente en el estudio del territorio andaluz, quizás por las dificultades que conlleva conseguir copias fidedignas y a una escala adecuada que permita su interpretación. Solamente hemos desarrollado el estudio de una gran parte de la frontera marítima en otros trabajos anteriores¹⁰. En esta ocasión, vamos a continuar el análisis del territorio, estudiando la representación de la frontera terrestre nazarí.

En algunos de estos primeros portulanos medievales anteriores a 1500, se nos muestra la existencia de una frontera terrestre que enmarca al reino nazarí de Granada.

De algo más de un centenar de cartas marinas anteriores a 1500 que nos ha sido posible recopilar para su estudio¹¹, en principio son pocos –sólo siete– los portulanos medievales que señalan de una forma totalmente expresa, una situación fronteriza terrestre, y casi todos ellos son anteriores a la primera mitad del siglo XV.

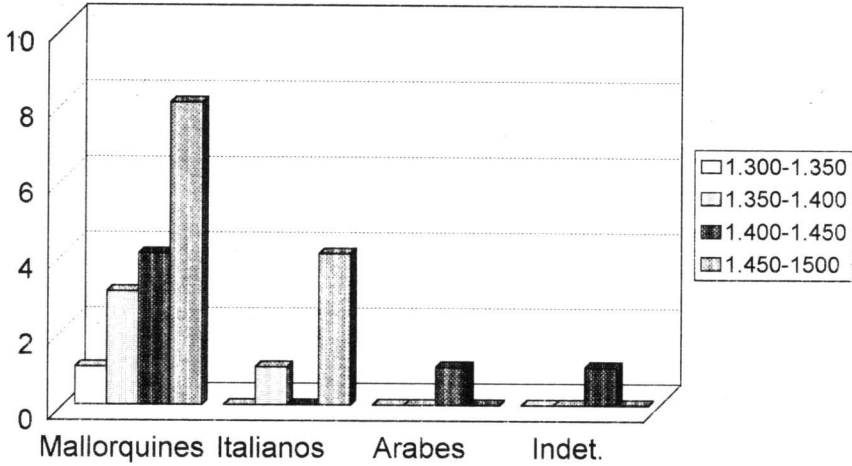
La mayor parte, representan como posible frontera del reino a los ríos Guadalquivir y Segura. La cercanía del nacimiento de estos dos ríos y el hecho de que dirijan sus aguas a vertientes opuestas, hace que se utilicen para marcar la frontera. Independientemente de los siete que representan de forma inequívoca una situación fronteriza, en el caso de otros 18, pensamos que copian algún documento anterior, pero que en vez de intentar representar frontera, señalan los ríos citados,

¹⁰ Véase Carlos GOZALBES CRAVIOTO: «La frontera oriental nazarí en los portulanos medievales». *I Congreso Internacional: La frontera oriental nazarí*. Lorca. En prensa. Y «La costa granadina en la cartografía medieval». *I Congreso de Historia de la Costa del Reino de Granada*. Motril. En prensa.

¹¹ Véase la recopilación en nuestro trabajo: *Ceuta en los portulanos medievales*. Ceuta, 1997. Libro y C.D.ROM.

Portulanos

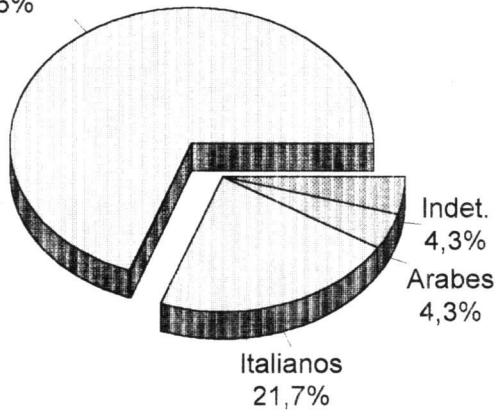
que reflejan la frontera terrestre



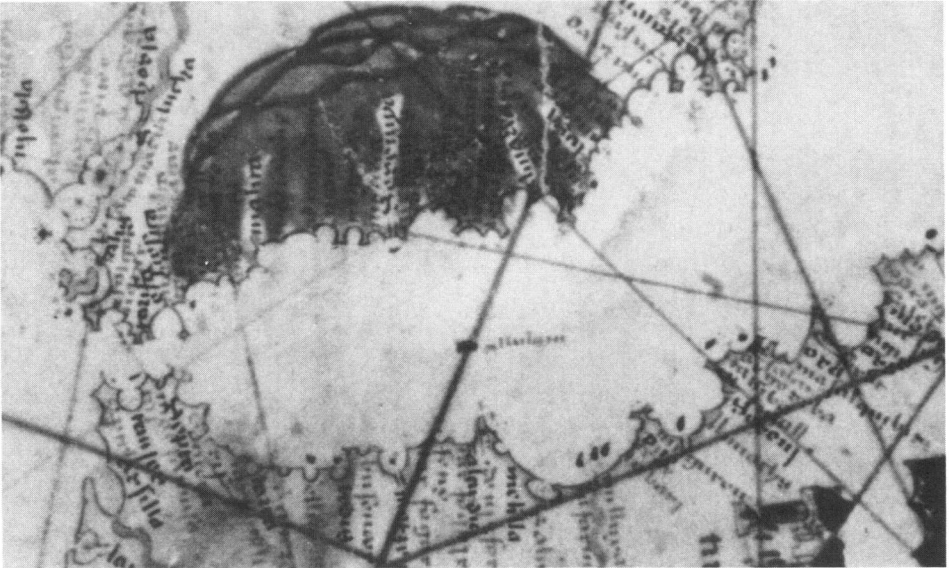
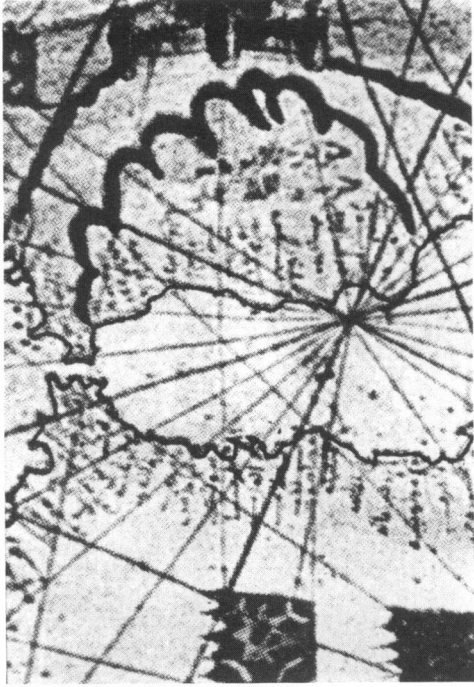
Portulanos

que reflejan la frontera terrestre

Mallorquines
69,6%



Porcentajes del total



aunque no señalen la existencia casi de ningún otro río en la Península. Estos ríos no son los más importantes de la Península, por lo que su señalización casi exclusiva, debe estar marcándonos otro aspecto que no puede ser más que su carácter fronterizo.

En algún caso, como en el del portulano italiano del conde Freduchi de Anconae, conservado en la Biblioteca Auguste Wofenbütell –fechado en 1497–, o el anónimo mallorquín de finales del siglo XV de la Biblioteca Nacional de París, se representa ya a Granada bajo bandera cristiana, pero siguen marcándose los ríos que dividen la zona Sur, del resto de la Península.

De los 25 portulanos medievales que parecen representar al reino granadino, 17 son mallorquines, 5 italianos, 2 indeterminados y 1 árabe.

De entre ellos, sólo uno mallorquín es de la primera mitad del siglo XIV. En la segunda mitad de ese siglo, tenemos 4 mallorquines y uno italiano. En la primera mitad del siglo siguiente, son cuatro los mallorquines y ya en la segunda mitad del siglo XV, hay ocho mallorquines, cuatro italianos, dos indeterminados y uno árabe.

<i>País</i>	<i>1.300-1.350</i>	<i>1.350-1.400</i>	<i>1.400-1.450</i>	<i>1.450-1.500</i>	<i>Total</i>
Mallorquines	1	3	4	8	16
Italianos	0	1	0	4	5
Árabes	0	0	1	0	1
Indeter.	0	0	1	0	1

Como podemos observar, en la representación de la frontera, hay un predominio absoluto de los mapas mallorquines, a pesar de que en el número total, son mucho más numerosos los italianos.

Las características principales de los portulanos mallorquines, son:

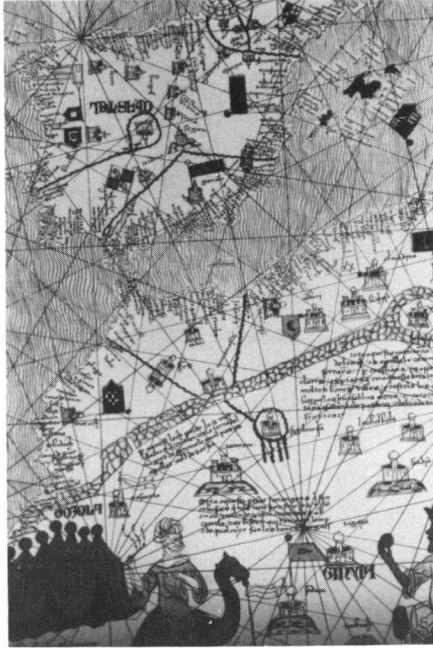
a) Toponimia en catalán, más abundante en el Mediterráneo y más aún en la Península Ibérica.

b) Leyendas y dibujos anexos con informaciones útiles para el comercio.

c) Ornamentación profusa con banderas de los distintos países, reyes, animales y perfiles y viñetas de ciudades.

d) Representación orográfica de la cordillera del Atlas en forma de palmera.

e) El Mar Rojo pintado de color rojo, por influencia judía (la mayoría de los cartógrafos mallorquines eran judíos).



f) La cordillera de los Alpes en forma de pata de ave.

g) Decoraciones religiosas en la parte izquierda del portulano, entre las que predominó la Virgen y el Niño.

h) Los mares interiores se presentan con rayas onduladas y las barras de la Corona de Aragón cubriendo la isla de Mallorca¹².

i) Las cartas mallorquinas, presentan una mayor diversidad de rumbos que las italianas.

Estas características no son excluyentes. Tenemos el ejemplo de uno de los portulanos más antiguos, el de los Hermanos Pizzigani de 1367, que se conserva en la Biblioteca Palatina de Parma, y que extrañamente contiene muchas de estas características, que no fueron abundantes en los talleres italianos hasta la segunda mitad del siglo XV. Este portulano creemos que copia con exactitud a uno anterior de la escuela mallorquina y tiene una gran importancia en cuanto al reflejo de la frontera terrestre nazarí y hablaremos de él más adelante.

Dado que la carta náutica más antigua en donde se representa de una forma clara la frontera nazarí, es la de Dulcert, fechada en 1339, es posible que todos copien a Dulcert o a otros anteriores a éste. Pero surge la pregunta de cómo ha sido posible que una información tan importante como la de la existencia de una frontera, haya sido «fossilizada» en los portulanos y no se haya ido adaptando al continuo avance cristiano.

Tan sólo en siete documentos podemos distinguir de una forma clara y precisa la marcación de una situación fronteriza. En algunos casos, es la doble línea fronteriza, una fluvial y otra más interna y en otros documentos, es la colocación de la bandera nazarí, que llega hasta la línea del Guadalquivir. Estos mapas, son:

1. Denominación-Autor-Fecha: Angelino Dulcert. 1339.

Archivo y Signatura: Biblioteca Nacional de París. Signatura: Res.Ge.B.696.

Escuela: Mallorquina

En este mapa observamos dos líneas fronterizas. Una la formada por el río Guadalquivir unido al Segura, en color verde y otra línea más interna de color marrón, llegando a la costa por Águilas. Lorca, se dibuja por encima de la línea marcada por la frontera nazarí de color marrón y con un mástil en donde se coloca la bandera de barras rojas del reino de Aragón. Por el Oeste, se señalan los límites en una zona imprecisa de la costa malagueña.

¹² Estas características no siempre se dan en su totalidad. Están recogidas en su mayor parte por Luisa MARTÍN MERÁS: «De los portulanos al padrón de Indias (1.500-1.550)». *La Imagen del Mundo. 500 años de cartografía*. Madrid, 1992. pág. 19.

Esto nos indica la existencia de dos fronteras; una la cristiana basada en las plazas fuertes (casi siempre señaladas) de Sevilla, Córdoba y Castillo del Segura, con un espacio defensivo grande, a base de otras fortificaciones menores adelantadas –que no se reflejan– y otra frontera nazarí.

2. Denominación-Autor-Fecha: Portulano de los Hermanos Pizzigani.1367.

Archivo-Signatura: Biblioteca Palatina de Parma. Núm. 1.612

Escuela: Italiana.

En la viñeta de Granada, presenta la leyenda de «Granata» y también a su lado «Reynomgranata». Hay una sola línea verde que corresponde a los ríos Guadalquivir y Segura. En la zona de este último río, es indudable que marca la frontera, dado que a ambas orillas del río opone a dos torres por su base y a Lorca la incluye dentro del reino granadino.

Una de las dos viñetas opuestas, la que se sitúa al Norte de la frontera, parece tener la leyenda de Murcia.

En el otro sector fronterizo, Sevilla se presenta como una extensa viñeta de ciudad, partida por una amplia curva del río y de su zona norte, parte un mástil con la bandera castellana. Curiosamente, se representa una torre que creemos que corresponde con la Torre del Oro, constituyendo la figuración más antigua de la famosa torre almohade.

Las viñetas, banderas, dibujos e información sobre los continentes, no aparecen en la cartografía italiana hasta mucho más tarde, ya en pleno siglo XV y no obstante, este portulano italiano se encuentra profusamente decorado. Ni siquiera guarda características parecidas a otro de la misma escuela y familia de cartógrafos, el de Juan Pizzigano de 1424 que se conserva en la Universidad de Minesota. Sin embargo no podemos dudar de su autoría, puesto que lleva la leyenda: «MCCCLXVII. Hoc opus compositum franciscus pizigano veneciar et dominus pizigano In Venetia me fecit marcus die XII decembris». Como veremos después, es probable que copiara con exactitud a otro portulano mallorquín.

3. Denominación-Autor-Fecha: Carta de Abraham Cresques.

Archivo-Signatura: Biblioteca Nacional de París. Ms.Esp.30.

Escuela: Mallorquina

Una línea azul, coincidente con los dos ríos citados, separa el reino granadino. También en la zona del río Segura cercana a su desembocadura, se oponen dos torres, marcando la frontera. En el interior del territorio granadino, se señala «morca», indicando casi con seguridad a la ciudad de Lorca, ya que Murcia fue

conquistada antes que Lorca. La ciudad de Granada está señalada con una viñeta, coronada por un mástil y la bandera roja con la leyenda árabe de Granata.

Este portulano parece señalar que ya el Guadalquivir no marca frontera, pues un mástil con la bandera castellana, parte del Sur del río, a la altura de Sevilla. Sin embargo en la zona del río Segura, las dos viñetas opuestas por su base, nos están indicando sin duda, una situación fronteriza.

4. Denominación-Autor-Fecha: Carta de Guillermo Soler. 1380.

Archivo-Signatura: Biblioteca Nacional de París. Res. Ge.B. 1131.

Escuela: Mallorquina.

También la frontera queda marcada por los dos ríos, que en esta ocasión, cerca del nacimiento, giran haciéndose tangenciales. En la viñeta de la ciudad de Granada, se coloca un mástil con bandera roja y letras árabes.

5 y 6. Denominación-Autor-Fecha: Cartas de Mecia Viladestes. 1419 y 1423.

Archivo-Signatura: Biblioteca Nacional de París. AA 566 y Biblioteca Mediceo Laurenziana de Florencia.

Escuela: Mallorquina

En ambos portulanos, se dibuja una línea azul que se une en el castillo de Segura y que corresponde a los dos ríos. En la viñeta de Granada, se dibuja un mástil con bandera en la que se dibujan unas letras árabes. Letras que se han intentado borrar en el caso del documento conservado en París. Al otro lado de la frontera y en el interior, se coloca en una viñeta a Cartago (Cartagena).

7. Denominación-Autor-Fecha: Carta árabe de Ibrahim Al Mursi. 1461.

Archivo-Signatura: Top Kapu Saraki Museum. Estambul.

Escuela: Hispano-musulmana.

Se presentan dos líneas. La correspondiente a los ríos ya citados es bastante rectilínea y se une por medio de una extensa viñeta de castillo, que representa el castillo de Segura. Más al Sur, hay otra línea que marca la frontera. Esta última es mucho más quebrada y se extiende desde algo más al Este de Gibraltar, hasta el Cabo de Gata. Se aprecia que es una mera copia de otro portulano anterior¹³.

Algunos portulanos, además de señalar la existencia de los dos ríos, parecen querer distinguir el Reino nazarí, por medio de representarlo como una masa ver-

¹³ Véase Ettore ROSSI: «Una carta nautica arabe inedita di Ibrahim al-Mursi datata 865 Egi-ra=1461 dopo Cristo». *Congrès International de Géographie. Le Caire. Comptes Rendues*. T. V. Cairo, 1926, págs. 90-95.

de (vegetación), con lo cual sus límites —concéntricos con la línea de los ríos—, serían la frontera, tal como ocurre con los de Valseca de 1439 (Museo Marítimo de Barcelona) y 1447 (Biblioteca Nacional de París Res.Ge. C.4607), Pere Rosell de 1462 (Biblioteca Nacional de París. Res.Ge.C.5090) y del siglo xv (Archivo Museo Británico. Eg.2712), Carta náutica anónima de 1487 (Archivo de Estado de Florencia Port. n.º.7), Bartolomé Pareto (Biblioteca Nacional de Roma), Yehuda Ben Zara de 1497 (Archivo Apostólico Vaticano. Cod.Borg. VII. Part.), Atlas de la segunda mitad del siglo xv (Biblioteca Palatina de Parma), Anónimo del siglo xv (Biblioteca Nacional de París) y Jaime Bertran de 1482 (Archivo Estado de Florencia. Port. 8). Este último, es el único que presenta en la viñeta correspondiente a Granada, una figura humana, que es un personaje vestido de musulmán con su alfange curvada. Posiblemente éste personaje, represente al emir nazarí Muhammad III.º.

En otros documentos, la frontera está «simulada» —o simplemente «copiada»— entre los dos ríos que se juntan, como en los de la Universidad de Bolonia de 1482, Freduchi de Anconae de 1497 (Biblioteca ducal Auguste Wofenbüttel), Pedro Russo de finales del siglo xv (Biblioteca Nacional de París. Res.Ge. B.2126), Anónimo de 1327 del Museo Británico (Mdd.25691), Atlante Mediceo de 1.351 (Biblioteca Mediceo Laurenziana de Florencia CC.3v-4,part.), Carta catalana de Venecia de la primera mitad del siglo XV (Museo Cívico de Venecia), y los portulanos de Gracioso y Andrea Benicasa de 1.463 (Museo Británico Add. 18454.3v), 1468 (Fundación March Severa de Palma de Mallorca) y 1470 (Museo Británico Add.31318A).

En otros casos¹⁴, los mapas separan bastante los nacimientos de los ríos, señalando claramente un accidente geográfico y no una situación fronteriza. En otros, después de su nacimiento, los dos ríos giran al Norte y después se separan, formando curvas tangenciales, como ocurre en los de Gabriel Valseca. Los dos ríos marcan —al menos momentáneamente— la influencia del relieve y de la geografía en la división política

Si partimos del hecho de que el río Segura marca la frontera en los portulanos de Abraham Cresques, Dulcert y en el llamado de los hermanos Pizzigani, surgen dos interrogantes. En primer lugar sobre que momento histórico queda marcado por esta frontera y en segundo lugar, estudiar como ha sido posible que una frontera en continua fluctuación y movimiento en sentido Sur a lo largo de todo el siglo XIV y XV, no haya reflejado estos cambios en los portulanos de distintas épocas.

¹⁴ Más de medio centenar, que no incluimos en el desarrollo de nuestro estudio, aunque hayan sido consultados.

En algunos, se señalan con una viñeta algún castillo fronterizo, tanto en la frontera cristiana como en la nazarí, e incluso en algún caso se oponen por sus bases, dos viñetas de torres separadas por la línea fronteriza del río Segura. Un sentido fronterizo, claramente marcado por la bandera roja con letras árabes que se coloca en un mástil sobre la viñeta que representa a la ciudad de Granada.

Sobre el momento en que se produce la recogida de datos del portulano original del que copian todos los demás, por supuesto que tiene que ser anterior a 1367 momento en el que se fecha el primer documento que señala una frontera «fósil»¹⁵ y también anterior a la rendición de Lorca a las tropas cristianas en 1244, ya que el portulano de los hermanos Pizzigani de 1367 la incluye en el reino granadino, pero también es posterior a las conquistas de Valencia en 1238 y las de la campiña cordobesa en 1240.

Por tanto, en conclusión estos portulanos citados recogen una información de entre 1240 y 1243, en la que el río Segura marcaba la línea de la frontera cristiano-nazarí, y esta información es copiada y transmitida por algunos autores posteriores, que quizás conociendo las continuas y nuevas conquistas cristianas, a pesar de copiar la estructura geográfica de los ríos, no intentaron resaltar su sentido fronterizo.

Caso distinto presenta la frontera por el lado occidental, en donde parece que siempre se representa a Sevilla como cristiana y por tanto se reflejan datos posteriores a 1248.

Como podemos ver, en los primeros portulanos que conocemos –salvo algunas excepciones como el de Dulcert de 1339–, se copia a un portulano de entre 1240 y 1244, pero se añade nueva información sobre la frontera en su zona Oeste. No cabe duda de que la conquista de Sevilla, fue bastante importante y conocida, con lo que su reflejo en la cartografía fue inmediato. Mucho más tardíamente, se van recogiendo en los portulanos, los avances cristianos por el lado oriental del reino granadino.

Sí sabemos que es la cartografía mallorquina en la que primero se reflejan viñetas e información diversa del interior de los continentes y que el primer portulano conocido, la Carta Pisana de la Biblioteca Nacional de París, está fechada en 1296-1300 (1260-1270 según otros autores) y dados los datos que hemos reflejado antes, podemos suponer la existencia de un portulano mallorquín anterior a 1244 y anterior a la Carta Pisana, del que a su vez, copia el portulano de los hermanos Pizzigani ya que, como hemos indicado anteriormente, se asemeja mucho más a la escuela mallorquina que a la italiana.

¹⁵ El portulano de A. Dulcert de 1339 aunque sea anterior, representa una frontera más real.

Esto coincide en parte con la idea aportada por Nordenskiöld de que el origen de todos los portulanos está en la carta prototipo mallorquina, cuyo precursor fue Ramón Llull¹⁶ (nacido en 1235). Todo ello basado en la coincidencia en direcciones, unidad de medidas, distancias y trazado. Posiblemente Ramón Llull, se encontró ya con la tradición de una escuela cartográfica anterior.

Respecto a la fecha de ejecución de esta carta prototipo, según el autor citado, debió ser anterior a 1290 y según Blázquez¹⁷, posterior a 1266, ya que aparece el puerto de Gaffa, creado en esa fecha. Creemos que esto pudo haber sido una información añadida en los nuevos portulanos, por lo que el mapa prototipo pudo ser anterior a 1244 o muy cercano a esta fecha.

Este mapa original mallorquín, tuvo sus antecedentes inmediatos en la Carta Rogeriana de Idrisi, según la reconstrucción que de esta carta hace Miller¹⁸ y fue copiado posteriormente por la Carta Pisana y por tantos otros portulanos que hoy día se han perdido.

Por tanto, el estudio de la representación de la frontera terrestre nazarí en la cartografía medieval, nos aporta también nuevos indicios sobre el posible origen mallorquín de la carta-portulano, además de señalarnos la importancia que se le dio a esta zona de separación entre dos sociedades muy distintas.

¹⁶ A. E. NORDENSKIÖLD: *Peryplus an essay on the early history of charts and sailing-direction*. Stockolm, 1897. WINTER: «The position of H. Wagner...». O. c. Jean DENUCÉ: *Les origines de la cartographie portugaise et les cartes de Reinel*. Gand, 1908. E. D. HAMI: «Les origines de la cartographie de l'Europe Septentrionale». *Etudes Historique et Géographiques*. París, 1896, págs. 1-94.

¹⁷ Antonio BLÁZQUEZ: «Estudio de la cartografía española de la Edad Media». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. XLVIII. Madrid, 1906, págs. 229-230.

¹⁸ La zona de este mapa correspondiente al Mediterráneo Occidental se perdió, pero contamos con la reconstrucción que de ella hace Konrad MILLER: *Mappae Arabicae Arabische Weltum Landerkartem II*. Band. Stuttgart, 1927.